

Prácticas comunicativas en contexto, para un conocimiento otro de las tecnologías

*Communicative practices in context, for a knowledge-other
on technologies*

*Práticas de comunicação em contexto, por um conhecimento outro
das tecnologias*

Ana Claudia ROZO SANDOVAL

Chasqui. Revista Latinoamericana de Comunicación
N.º 131, abril - julio 2016 (Sección Monográfico, pp. 181-198)
ISSN 1390-1079 / e-ISSN 1390-924X
Ecuador: CIESPAL
Recibido: 03-03-2016 / Aprobado: 18-07-2016

Resumen

Se presenta la producción del libro *Marisqueiras de Passé: Saberes e Fazeres* como estrategia metodológico/epistemológica de la práctica comunicativa contextualizada que permitió hacer lecturas *otras* de las tecnologías. El proceso construido como agenciamiento de la cartografía del saber/hacer de las marisqueiras –basado en el diálogo de saberes– fue narrado, escrito y fotografiado por sus protagonistas con el interés de rescatar análisis de las tecnologías en plural, desde un pensar situado, para trascender enfoques desarrollistas, herederos de la modernidad e instalados en la matriz contemporánea saber/poder que impone la tecnología. Se develan las conexiones indisolubles entre cultura/tecnología para comprender la dimensión del conocimiento implicado y localizado geopolíticamente, evidenciando vínculos indispensables entre prácticas comunicativas y formas *otras* de reflexividad.

Palabras clave: tecnocultura; decolonial; conocimiento; marisqueiras.

Abstract

The book *Marisqueiras de Passé: Saberes e Fazeres* presents itself as a methodological / epistemological strategy on the contextualized communicative practice which allows *readings-others* on technologies: The built process as a shellfish fisheries knowledge/expertise cartographical production –based on the dialogue of knowledge– was narrated, written and photographed by its protagonists in their interest to rescue the plural analysis of technologies, from a frame of thought able to transcend developmental approaches, inherited by modernity and positioned in the knowledge / power contemporary matrix imposed by technology. The inseparable links between culture / technology are revealed to understand the geopolitical dimension of Knowledge, showing essential links between communication practices and other forms of reflexivity.

Keywords: technoculture; decolonial; knowledge; shellfishing.

Resumo

Apresenta-se a produção do livro *Marisqueiras de Passé: Saberes e Fazeres* como estratégia metodológica/epistemológica da prática comunicativa em contexto, que permitiu fazer leituras *outras* das tecnologias. O processo construído como agenciamento da cartografia do saber/fazer das marisqueiras –baseado no diálogo de saberes– foi narrado, escrito e fotografado pelas protagonistas no interesse de resgatar análises das tecnologias no plural, a partir de um pensar situado, para além dos enfoques de desenvolvimento, herdeiros da modernidade e instalados na matriz contemporânea saber/poder imposta pela tecnologia. Desvendam-se as conexões indissociáveis entre cultura/tecnologia para compreender a dimensão do conhecimento implicado e localizado geopoliticamente, evidenciando vínculos indispensáveis entre práticas comunicativas e formas *outras* de *reflexividade*.

Palavras-chaves: tecnocultura; decolonial; conhecimento; marisqueiras.

1. De tecnologías y otros discursos¹

Los niveles crecientes de conectividad impulsados por políticas, planes y programas internacionales y locales, y la manera como el mercado orienta la inserción de objetos técnicos en la sociedad (dispositivos móviles, redes de conectividad, sistemas y servicios de acceso a estas redes, productos de simulación de la realidad, etc.) contribuyen a la configuración de lo que Martín Barbero (2003) denomina como *sensoriums* tecno/socio/comunicativos, dicho de otro modo, en la relación con los dispositivos tecnológicos se instalan también formas de actuar, ser y estar socialmente, generando cambios culturales, comunicativos y perceptivos.

Estas transformaciones ocurren tanto en las formas como los sujetos se perciben, se comunican y actúan, como en las tecnologías, las técnicas y los objetos técnicos imbricados en la sociedad y la cultura. Aquí, radica uno de los aspectos que advierte la importancia de explorar comprensiones *otras* de las tecnologías, de los sistemas tecnológicos, sus sentidos y significados; resaltamos la necesidad de vincular al análisis lecturas comprensivas de los procesos de subjetivación que inciden en las relaciones de la sociedad con las tecnologías, sus dispositivos y los conocimientos generados en torno a ellos, sus formas de difusión y apropiación.

Estudios previos registran el lugar de las tecnologías en la matriz contemporánea saber/poder que proyecta en discursos y prácticas idearios que las vinculan con modernización, progreso y desarrollo, y para el caso de los sistemas educativos la hegemonía de las TIC (Tecnologías de Información y Comunicación) como vías indefectibles para alcanzar estos horizontes universales.

Precisamos destacar cómo las tensiones analizadas en esta matriz reflejan la herencia de la colonialidad en los vínculos Norte/Sur y perpetúan la carrera desenfrenada por un tipo de desarrollo –lineal y uniforme–, conservando la deuda eterna de las “sociedades atrasadas”, tornando invisibles complejas conexiones de dominio y exploración que, en palabras de Gandarilla-Salgado (2012, p. 33), “cobran forma como orientaciones políticas, puesto que terminan sugiriendo que una parte del sistema mundial (Europa Occidental y América del Norte)” difunde y ayuda a desarrollar la otra parte (Asia, África y América del Sur).

Los postulados desarrollistas han fortalecido e impulsado la formulación e implementación de gran parte de políticas mediante las cuales se importan e instalan Tecnologías, reservando roles concretos y bien diferenciados para los países que producen ante los que importan y usan, desconociendo simultáneamente los contextos en los cuales estas tecnologías son creadas, distribuidas, consumidas y descartadas, todo esto en una Sociedad altamente conectada llamada *del conocimiento o de la Información*.

1 Este artículo corresponde a uno de los componentes abordados en la tesis doctoral “*Cartografia do saber/fazer das marisqueiras, leituras outras das tecnologias, técnicas artesanais como potência*”, defendida para el Doutorado em Difusão do Conhecimento, de la Universidad Federal de Bahía, UFBA, Brasil (2015).

En este entorno, caracterizado también por los lazos sociales que se establecen entre técnicas, tecnologías, objetos técnicos y culturas –invisibles para los enfoques deterministas e instrumentales– se reconocen como aspectos centrales que contribuyen en la formulación de lecturas *otras* de las tecnologías: la construcción, difusión y legitimación de conocimientos técnicos y tecnológicos; y las distintas formas en que se crean vínculos entre personas y culturas donde la comunicación es esencial durante el proceso. En síntesis, conexiones dispares entre sociedades/culturas y técnicas/tecnologías, relaciones en tensión que revelan disputas entre universos técnicos heterogéneos conectados en un mundo cada vez más mediado tecnológicamente.

En este artículo damos cuenta de la práctica comunicativa contextualizada, como estrategia metodológico/epistemológica para elaborar una cartografía sobre conocimientos *otros* de lo tecnológico, construida con las marisqueras de *Passé de Candeias del Recôncavo Baiano*, en el nordeste brasileño.

La investigación, basada en el diálogo de saberes con la comunidad, develó la confluencia de posibilidades que emergen de la conexión entre el giro decolonial y la comunicología latinoamericana para provocar *desobediencias epistémicas*, que contribuyen a legitimar conocimientos generados en territorios específicos, en las voces de sus protagonistas; toda vez que sus historias de mujeres, marisqueras, sus saberes y conocimientos explícitos en la técnica y el arte de la pesca de mariscos son deslegitimados ante comprensiones universales de técnicas y tecnologías modernas.

Lo anterior nos llevó a optar por perspectivas teórico/epistemológicas, presentadas en la primera parte de este artículo: la virtualidad de los estudios decoloniales enlazados a prácticas comunicativas contextualizadas, en perspectiva latinoamericana; posteriormente describimos el proceso del trabajo empírico: la práctica comunicativa a través de la cual la comunidad nos permitió identificar la imbricación de su conocimiento técnico con el territorio (metafóricamente el manglar), como clave analítica para generar lecturas *otras*.

En la segunda parte, esbozamos elementos de discusión que implican desplazamientos en las tradicionales formas de comprender la construcción de conocimiento, concretamente tecnológico y sus procesos de difusión, así como el complejo entramado de relaciones que median la legitimidad de saberes, prácticas y conocimientos en la sociedad contemporánea; y reseñamos algunos resultados obtenidos y vividos durante el proceso.

Finalizamos el texto, a manera de conclusión, con algunos tópicos para continuar el debate pendiente en la construcción de gramáticas *otras* del pensamiento y el ordenamiento de la matriz contemporánea saber/poder.

2. Virtualidad del giro decolonial y praxis comunicativa

El apartado anterior refleja la importancia de introducir elementos analíticos que contribuyen al reconocimiento de formas distintas de relación con la tecnología, toda vez que la manera como estas son instaladas en la sociedad y la cultura compone territorios diversos y traza expresiones contemporáneas de exclusión y dominio. Ante esta situación y considerando el trabajo empírico realizado, asumimos el giro decolonial y la comunicología latinoamericana como sustentos teórico/epistemológicos.

Los estudios decoloniales (soportados en la clave analítica modernidad/colonialidad) develan vínculos entre los sistemas de poder y las formas de construcción, difusión y apropiación de conocimiento que –entre otros aspectos– mantienen el predominio de unas culturas sobre otras, notorios en: sistemas de medición y legitimación de saberes y conocimientos; niveles de dependencia y valoración social de la producción de ciencia y tecnología; mecanismos de expropiación y control de saberes y conocimientos ancestrales, tradicionales, para citar algunos ejemplos.

Quijano (1992 & 2007) revela la urgencia de arriesgar perspectivas que trasciendan los discursos y epistemologías instalados en la modernidad desde su cara oculta: la colonialidad, para dejar ver la forma como el poder se instala y se naturaliza; considerando que en la *colonialidad del poder* lo que está en juego no se restringe a mecanismos de producción económica, se instalan también dispositivos de reproducción de esta estructura de poder colonial mediante sistemas de producción subjetivas e intersubjetivas (como ideas de raza/etnia, para construir la idea del otro distinto, inferior, subalterno, inexistente; y sus formas de comprensión de mundo, de construcción de conocimiento y acumulación de saberes) expresadas en la construcción de vínculos sociales de dominación/exploración/conflicto.

El autor advierte sobre las múltiples variantes comprensivas y prácticas del ejercicio del poder, que independientemente de las diferencias, permiten “discernir un conjunto de presupuestos y problemas comunes indicadores de un linaje euro-céntrico compartido” (2007, p. 298) develando la necesidad de reconocer el carácter localizado histórica y geopolíticamente del conocimiento para mostrar formas del poder subalterno silenciadas desde la colonia, lo cual contribuyó en la imposición de verdades universales (Mignolo, 2003; Grosfoguel, 2007).

En la estrategia de descalificación del otro, o “encubrimiento del otro” siguiendo a Dussel (1994) y Maldonado-Torres (2007) la *colonialidad del ser y del saber* son identificadas como los dispositivos que permitieron la negación de humanidad, de derechos, de conocimientos y saberes de las poblaciones colonizadas, situación que se proyecta hasta hoy en la hegemonía epistémica de los centros de poder y en la condición de grados de humanidad desde la cual se mantiene la sospecha permanente de ese otro en condición subalterna.

Trascender la colonialidad (del poder, del saber y del ser) instalada y naturalizada en los cruces de los sistemas de producción económica y subjetiva, exige giros epistemológicos –prácticas de “desobediencia epistémica”– que a través de diversos movimientos contribuyan a quebrar las grandes narrativas instaladas por la modernidad, de las cuales son herederas las ciencias sociales y humanas (Escobar, 2003; Castro-Gómez, 2000; Grosfoguel, 2011; Santos, 2010; Zemelman, 2006; entre otros).

La potencia del giro decolonial para ampliar el horizonte de sentidos y significados de técnicas, tecnologías, objetos técnicos y los modos como hoy nos relacionamos con estos universos se puede sintetizar en: el análisis crítico y comprensivo que revela el papel del conocimiento, sus formas de apropiación y difusión en la consolidación hegemónica de reproducción simbólica del mundo de la vida (Castro-Gómez, 1998); el hallazgo de formas de colonialidad que se extienden hasta hoy imponiendo lógicas de sentido para naturalizar procesos de dominación/exploración contemporáneos (Quijano, 2007; Maldonado-Torres, 2007; Mignolo, 2003); y la relevancia de des-colonizar la gramática de la modernidad para abonar comprensiones *otras*, más allá de los totalitarismos de occidente (Castro-Gómez & Grosfoguel, 2007; Santos, 2010).

Los pensadores del giro decolonial refieren la pertinencia de nombrar e identificar categorías que hagan visibles los sujetos con identidad, historia, cuerpos y deseos, para contribuir a la construcción y legitimación de visiones pluri-versales, en el reconocimiento e reinterpretación de epistemologías *otras*.

Se trata de generar movimientos que develen los enlaces históricos y geopolíticos del conocimiento con los sistemas de poder en los distintos niveles en los cuales es producido, que reconozcan lógicas *otras* de producción de saberes y conocimientos para establecer diálogos con otras epistemologías, incluyendo las producidas en los centros de poder (Grosfoguel, 2011).

En el ejercicio de pensar las tecnologías –como expresión de conocimientos– en contextos situados, sus formas de construcción y las relaciones que se instauran con objetos técnicos, retomamos una práctica concreta: la ejercida por años en la comunidad de saber de mujeres, marisqueras, del *Reconcavo Bahiano* en el nordeste de Brasil, que basadas en esta práctica de subsistencia mantienen la economía familiar sirviéndose de sus conocimientos sobre la marea, el hábitat de los mariscos, la naturaleza y la relación con el tiempo, marcada por los ritmos que establece “la madre de aguas”, “la madre tierra”; distintos a los ritmos impuestos por la sociedad contemporánea en su carrera por el “desarrollo”, la “innovación” y su visión efímera de lo nuevo de la que son portadoras las tecnologías.

Para generar el diálogo propuesto nos apoyamos también en algunos aportes de la comunicología latinoamericana, que se pregunta por *el sentido de la comunicación en nuestras sociedades*, como uno de los inicios de esta perspectiva crítica (final de la década del 60), interesada en producir narrativas que dieran cuenta de condiciones y realidades concretas, distintas a los centros donde

se “producía el conocimiento” sobre comunicación, para trascender el carácter instrumental que la fue configurando como campo de conocimiento.

Martin Barbero en una cartografía reciente sobre la comunicología latinoamericana (2014) traza tres movimientos (aportes iniciales, desplazamientos y cambio de siglo) entrelazados y muestra su correspondencia con momentos históricos específicos, todos ellos caracterizados por prácticas políticas que conectan la comunicación con otras áreas de conocimiento –economía, sociología, política, cultura, pedagogía, entre otras– y acompañan las discusiones teórico/metodológicas producidas en otros países, al tiempo que las interpela, buscando aproximaciones con realidades concretas, distintas y diversas, lo cual refleja las tensiones propias de un campo en construcción que exigía (y continúa exigiendo), comprensiones de la comunicación en clave latinoamericana.

Otros trabajos (Beltrán, 1993 & 2008; Barranquero-Carretero & Sáez-Baeza, 2015; Barranquero, 2011) ponen de relieve –como uno de los aportes más significativos de esta perspectiva– los debates sostenidos en torno a la relación comunicación/desarrollo, dado el carácter funcionalista de los modelos implementados a partir de la década del sesenta, hasta nuestros días (comunicación para el desarrollo, para el desarrollo democrático y más reciente para el cambio social) desde los cuales se agencian enfoques economicistas y uniformes de desarrollo.

Frente a lo anterior, la comunicología latinoamericana aporta a la discusión y contribuye para su construcción teórica, basada en la praxis, estableciendo relaciones dialógicas en las cuales participan comunidades, movimientos sociales y grupos que manifiestan múltiples y diversas voces de la sociedad, indispensables para comprender las complejas relaciones del mundo en red que dista de ser homogéneo.

Sobre el particular, el movimiento denominado por Martín Barbero como “cambio de siglo” (2014, p. 30) identifica una agenda de investigación que presenta intersecciones diversas entre política pública, comunicación y “nueva” cultura, las cuales se observan en estudios sobre: mutaciones tecno/culturales con la comunicación como eje; cambios socio/culturales que responden a proyectos de fuerzas distintas en oposición a, por un lado, la inserción de industrias culturales en la construcción económico/política latinoamericana a través de políticas y por el otro, la legitimación de la omnipresencia mediadora del mercado y la tecno-utopía avalada desde el poder “transformador” de las tecnologías; y los ritmos diferenciados entre lógicas unificantes de lo global y la mediatización de la cultura.

La exigencia para los estudios del campo que advierte, en palabras de Martín Barbero “una razón comunicacional cuyos dispositivos (...) agencian el devenir mercado de la sociedad” obliga a analizar las conexiones entre mercado, cultura, política, tecnología y el papel de la comunicación “convertida en el más eficaz motor del desencanche e intersección de las culturas –étnicas, nacionales o locales– en el espacio/tiempo del mercado” (2014, p. 31).

En este sentido, consideramos que analizar, acompañar y participar en procesos de construcción colectiva que faciliten puentes entre universos tecnológicos distintos resulta más que pertinente. El análisis de Quiroz (2014) sobre las investigaciones de la comunicología latinoamericana y los aportes de las ciencias sociales muestra el reconocimiento y valoración de lo micro-social como escenario potencialmente transformador, al tiempo que identifica las tensiones por las que se desplazan subjetividades e identidades en conexiones múltiples, heterogéneas en disputa con el proyecto de globalización contemporánea.

Avanzando en lecturas *otras* de las tecnologías, apoyadas en la virtualidad del giro decolonial y la comunicología latinoamericana, que en el análisis de Martín Barbero (2014) indaga por la razón comunicativa en el entramado de conexiones con las tecnologías y las transformaciones significativas generadas en la cultura, la comunicación y las percepciones, observamos cómo el cruce de limitaciones y posibilidades entre la hegemonía de conocimientos y racionalidades, el predominio del enfoque desarrollista centrado en el mercado y el poder de transnacionales que se conectan, desconectan y reconectan para atender las aspiraciones de lucro, torna casi invisibles formas alternativas al modelo dominante.

En esta tentativa por descolonizar la tecnología (en singular) y con base en el trabajo empírico realizado advertimos comprensiones y prácticas de técnicas y tecnologías (en plural) ligadas al territorio desde donde se adquieren sentidos y significados, con manifestaciones complejas que revelan fuerzas en disputa y conexiones permanentes entre cultura/tecnología/conocimiento, atravesadas por mediaciones comunicativas que descubren diferentes temporalidades y multiplicidad de matrices culturales.

Lo anterior implica que para transitar hacia análisis *otros* de la realidad socio/tecno/comunicativa que habitamos (y que nos habita) necesitamos considerar articulaciones con prácticas comunicativas en contextos culturales concretos, para descubrir las fracturas generadas con la inserción de tecnologías, técnicas y objetos técnicos y, en esta intersección de fuerzas, revelar movimientos posibles para generar diálogos más rizomáticos, no verticales.

Los aportes teórico/epistemológicos tanto del *giro decolonial* como de la *comunicología latinoamericana* nos permitieron pensar en el proceso de producción de un libro sobre el saber hacer de las marisqueras, como estrategia metodológica por su carácter práctico y provocador para reflexionar sobre las formas como esta comunidad concreta construye su conocimiento técnico, lo difunde y aplica; apoyadas en sus narrativas y manifestaciones comunicativas para generar formas *otras* de legitimidad de saberes, conocimientos e identidades.

Exploramos con la comunidad de saber² de mujeres marisqueras de *Passé de Candeias* nexos entre Cultura/Tecnología/Conocimiento, como estrategia

2 Siguiendo a Boaventura de Sousa, en la comunidad de saber, el mundo de la vida es alimentado por saberes comunes y los conocimientos se producen y son aplicados en la práctica, en lo cotidiano, mostrando formas *otras* de construcción de conocimiento legítimas.

dereconocimiento de singularidades, de diversidad cultural y epistémica ante las propuestas totalizantes ya discutidas; que desde el saber/hacer de la técnica de mariscar tensiona e interpela la velocidad del hacer tecnológico contemporáneo, la relación de las personas con sus objetos técnicos, con lógicas de uso y creación de distinto orden, propias de la sociedad en red.

3. El proceso de la práctica comunicativa

Las mujeres marisqueras de *Passé de Candeias*, pertenecen a la colonia de pesca Z-54 de este municipio localizado a orillas del mar, en la Bahía de todos los Santos –al noreste de Brasil–; hacen de la pesca de mariscos su medio de subsistencia y conforman el 90% de los 400 asociados que se congregan con el interés de tener acceso a programas sociales del gobierno y a la seguridad social.

Su trayectoria se ha caracterizado por un hacer heredado, de saberes transmitidos oralmente por línea materna (abuela, madre, tía, hermana) con el apoyo de otras mujeres, permitiéndoles adquirir experiencias y configurando, desde la infancia, su identidad como marisqueras, consolidando la complicidad femenina que se fortalece en el manglar, pero que se confronta con un exterior que desconoce y desprecia estos saberes; la mayoría son semi-alfabetizadas, y su trabajo tiene poco valor social y económico.

La profesión de marisquera pasó a ser reconocida por el Gobierno de Brasil solamente a partir del año 2009, para reglamentar los temas de seguridad social y seguro de desempleo, equiparando el trabajo de la mujer pescadora de mariscos y peces, en régimen de economía familiar, al del pescador artesanal³, desconsiderando la perspectiva de género y ocultando la especificidad de la técnica de cata de mariscos.

Esta caracterización nos permitió ver el cruce de fuerzas que atraviesa el espacio micro de la comunidad de saber: las disputas por la legitimación de saberes/conocimientos, identidades y espacios de poder; simultáneamente una tensión instalada socialmente sobre la comprensión dominante de tecnología enlazada al imaginario de desarrollo económico y progreso; y la construcción histórica –impuesta por el mercado– que señala el saber técnico del artesano y su papel social como de menor valor, vinculado a ideas de atraso, saberes precarios, poco eficientes y de baja productividad.

En este artículo, referimos los alcances de la estrategia metodológico/epistemológica que posibilitó la vinculación de la comunidad a la investigación como poseedora de saber y generadora de conocimiento; apoyadas en el *diálogo de saberes*, la *reflexión sobre el hacer*, la *activación de la memoria* y la *escucha*

3 La pesca artesanal es reconocida a través de la Ley n° 11.959 de 29 de Junio de 2009, por el Ministerio de Pesca y Agricultura, a través de la cual en Brasil se registra que uno de cada 200 ciudadanos es pescador artesanal, trabajando en régimen de economía familiar como autónomo.

sensible, las marisqueras se reconocieron como autoras escritoras, fotógrafas y dibujantes (la cartografía es tema de otro artículo) de una obra impresa,

Onde as autoras desvendam suas histórias de vida, seus segredos no mangue, sua técnica de mariscar; histórias que complementam com rodas de conversas sobre seus temas cotidianos, e com a generosidade que as caracteriza compartilham com os leitores relatos que nascem das experiências de mulheres guerreiras, dedicadas a resgatar os saberes herdados da cultura do mangue, da mãe das águas e da tradição milenar que tem a técnica de mariscar. (Rozo Sandoval, 2015, p. 8)

Durante la investigación arriesgamos un análisis desde lo antagonico de las estrategias instaladas –sobre la hegemonía de la tecnología– como una apuesta por identificar resistencias y tentativas para disociar el orden establecido (des-colonización del poder, saber, ser), mediante el rescate de la construcción de sentido de las tecnologías en plural. Para ello, la práctica comunicativa contextualizada desde un pensar/actuar situado (la técnica de mariscar en la comunidad de saber de *Passé de Candeias*) antes, durante y después del proceso de producción de la publicación se cimentó en la reflexión constante alrededor del saber/hacer de su técnica incorporado en la rutina.

Consideramos la virtualidad de la dimensión epistemológica de esta praxis en contexto por cuanto, instalada en el campo en disputa sobre las formas de construcción y validación de conocimiento técnico y tecnológico, potenció la realidad relevante para la comunidad de saber sobre la técnica artesanal de la cata de mariscos, deslegitimada en diversos espacios.

Uno de los primeros hallazgos nos permitió ver que las marisqueras, desde su experiencia, percibían el manglar⁴ como su *territorio vital*, por cuanto, representa para ellas el lugar donde se activan conexiones valiosas con la naturaleza que facilitan su subsistencia, se generan construcciones sociales con múltiples procesos de significación, formas de actuación, organización y prácticas que se dan en ese territorio, construcciones simbólicas y visiones de mundo propias de su cultura. Es aquí, donde el saber/hacer de esta técnica vinculada a sus modos de vida se tensiona ante un mundo que presenta ideas de técnica y tecnología, válidas solamente en la línea de progreso, desarrollo y lucro.

En las diferentes narrativas (orales, escritas, gestuales, visuales) la comunidad dejó ver las formas como producen y transfieren sus conocimientos, expuso el saber/hacer conectado a sus identidades de mujeres, marisqueras; a los sentidos y significados de su técnica, de sus objetos técnicos –herramientas–; así como la dificultad para legitimar sus saberes (generalmente fuera de su territorio vital) ante órganos del Gobierno para acceder a los beneficios de subsidio, salud, y pensión, y ante funcionarios de instituciones públicas, privadas y compradores.

4 El manglar comprendido como territorio, metáfora de lugar, simboliza el espacio vital en cual se marisca.

En este cruce de fuerzas por la legitimación de saberes/conocimientos, orientamos la estrategia metodológica para acompañar a las marisqueras durante la producción del libro en el ejercicio de la escritura, fotografía y pintura, desde el diálogo de saberes que propició la valoración de sus intervenciones y develó la riqueza implícita en el saber/hacer de una técnica artesanal que reconoce la condición viva de la naturaleza con tiempos y sensibilidades que demanda formas concretas de estar en ese territorio, de conectar sus prácticas, sus herramientas, sus técnicas a los modos de subsistencia de la comunidad y de la naturaleza misma, como señala una de las marisqueras autoras,

Venho de una família onde todos dependiam e dependem da pesca para sobreviver; tinha dez anos de idade quando aprendi a pescar com a minha madrinha. A vida nunca foi fácil para nós, mas me orgulho muito de ter recebido essa valiosa herança dela, pois foi com ela que aprendi a respeitar a natureza, percebi que a maré também é cultura e dela fazemos parte, descobri que a pesca é a arte do mar, onde sabemos o que ela quer e o que ela exige da gente. (Cila, 2015, p. 24)

La reflexión sobre el saber/hacer incorporado en las rutinas del manglar generó procesos de desterritorialización (Deleuze & Guattari, 2009), por el potencial de cambio implícito en este tipo de análisis y la posibilidad de abertura, de re-significación de sus propios saberes y conocimientos, concretamente sobre la técnica de mariscar, sus herramientas y su relación con el territorio, en tensión con los conocimientos y representaciones agenciados por “la tecnología” como portadora de desarrollo.

Sennett (2009) en *El Artesano* analiza y examina la naturaleza implícita en este oficio: el hacer, basado en pensar, saber y conocer. En la comunidad de marisqueras el hacer es portador de saberes y conocimientos incorporados en la práctica cotidiana, desde donde también se configuran percepciones y actuaciones que muestran una vivencia de la técnica y del saber producido en ella.

Durante el proceso de elaboración del libro, como practica comunicativa, la activación de la memoria y la escucha sensible (Barbier, 2002) –bases del diálogo de saberes– agenciaron la construcción social de conocimiento, provocada a partir de la elaboración de los registros escritos por las marisqueras, narrando sus vivencias personales, en torno a la técnica de mariscar propuesta como el nudo articulador de los ejes reflexionados: el propio saber/hacer; las herramientas (objetos técnicos) empleadas en la práctica y su conexión con la naturaleza; las singularidades individuales y colectivas, su lugar en la comunidad y los vínculos con el exterior (fuera del manglar) desde las multiplicidades que también las constituyen como marisqueras de Passé.

Para incentivar la producción de los relatos escritos, pinturas y fotografías fueron invitadas algunas mujeres⁵ periodistas y escritoras, propiciando diálogos entre mujeres creadoras, sensibles, desde prácticas comunicativas dialógicas. En cada encuentro fortalecimos lazos de complicidad y afecto femenino implícitos en la técnica de mariscar de la comunidad.

El taller de acuarela permitió despertar otras sensibilidades y en todas las producciones emergió la intensa conexión con el mar, los manglares, sus prácticas, el universo que construyen en torno a su saber; durante la exposición de sus trabajos manifestaron la alegría de sentirse autoras. Algunas de las producciones fueron empleadas para ilustrar el libro.

Imagen 1. Texto y dibujo de autoría de Marenilza Pereira, (2015)

Deus é tão bom e generoso, me deu meu marido. Ele é pescador de coração e alma, nossos filhos um não pesca e o outro é pescador de camarão, tem 17 anos.

Estou com 54 anos, e tudo que tenho devo a essas pessoas, a Deus e minha mãe. Ela me ensinou a profissão, tem mais de dois anos que foi morar com Deus, Jesus está no comando.

Um belo dia chegando nós da coroa encontramos três amigos da família (Valmir, Guripau e Marica) que moravam no Rio da Cunha, perto do porto onde vendem peixe e todo tipo de mariscos e perguntaram: vocês são marisqueiras? Somos. Então, porque vocês não se escrevem na colônia de pescadores? Com quem devo falar? Eles responderam com Augusto o presidente. Aí fui eu mais Marenilza, Marizete, Marina e Edelzuita em 2002, aí somos marisqueiras de alma e de carterinha. Só deixo de pescar quando Deus me chamar.

Hoje pesco camarão de mão. Sou muito feliz e amo o que faço.



La experiencia con la fotografía, con las cámaras digitales nos permitió comprobar que, al igual que en la técnica de mariscar, es en la práctica donde se perfilan habilidades y destrezas y se proyectan conexiones: la observación que tanto en la pesca de mariscos como en la fotografía aguza la sensibilidad les permitió registrar imágenes colmadas de significación y sentido; la seducción por su territorio, que en la línea de Kusch (2008) representa el arraigo al suelo y la cultura, nos ratificó la identificación y sentido de pertenencia con el manglar, el mar, el río, capturado en las máquinas digitales como otra forma de narrar su cultura; el uso de objetos técnicos adquirió sentidos concretos en la pesca de

5 La escritora Marina Paiva y la fotógrafa y periodista Iracema Chequer gentilmente compartieron sus experiencias y conocimientos con la comunidad, la profesora Uílma Rodrigues realizó el taller de acuarela.

mariscos, sus herramientas como facilitadoras del hacer y en la fotografía las cámaras como dispositivos para registrar parte de su universo de significación.

La ejercitación de técnicas poco empleadas por esta comunidad de saber – incentivadas durante la práctica comunicativa– como escritura, pintura y fotografía, generó en la comunidad usos creativos de objetos técnicos que no son parte de su día a día, pero que fueron incorporados a partir del sentido de lo tecnológico y el valor de sus herramientas para narrar su cotidianidad. Como señala Sennett:

La historia ha trazado falsas líneas divisorias entre práctica y teoría, técnica y expresión, artesano y artista, productor y usuario; la sociedad moderna padece de esta herencia histórica. Pero la artesanía y el artesano también sugiere maneras de utilizar las herramientas, organizar movimientos corporales y reflexionar sobre los materiales que continúan siendo propuestas alternativas, viables sobre la manera de conducir la vida con habilidad. (2009, p. 23)

Imagen 2. Archivo trabajo de campo (8/10/2014).



Esta fotografía registró un grupo de marisqueras, durante el taller: a la izquierda Marenilza con Ipad en la mano, algunas de sus colegas recolectan mariscos con diferentes herramientas (cuchara, manos, cuchillo) y otras posan para la cámara que capturó el encuentro de técnicas que conviven en tiempos simultáneos, pero distintos, en realidades y percepciones diversas sobre un actuar y ser técnico y tecnológico.

4. Desplazamientos: entre espejismos tecnológicos y técnicas artesanales

En la línea de discusión propuesta, consideramos relevante explicitar que la indagación de posibilidades de diálogo entre formas hegemónicas de conocimiento técnico y tecnológico con otras formas de saber/conocimiento –incorporadas y analizadas en la micropolítica– exige mantener conexiones con lo macro, para evitar posturas ingenuas que minimizan el sentido avasallador impuesto por las tecnologías contemporáneas y que simultáneamente se revelan potentes para un actuar político, reiterando la complejidad de estos vínculos y tensiones (entre conocimientos/saberes dominantes y periféricos) que nos llevan a buscar salidas a las posturas dicotómicas.

Desde los enfoques deterministas e instrumentales se promueve y minimiza la tecnología a su dimensión de uso (aprovechado por la perspectiva desarrollista), se desconocen simultáneamente las responsabilidades ético/políticas que deberían estar implícitas en su producción y desarrollo, y se generan procesos de alienación tecnológica, justamente por la ausencia de pensar sobre ella.

Lo anterior restringe y disminuye el potencial creativo de las personas y su capacidad para generar conocimientos, habilidades y destrezas cuando se establecen relaciones conscientes con los objetos técnicos, con la propia técnica y tecnología, se estimulan conexiones creativas para resolver problemas concretos y se reconocen las transformaciones sociales, cognitivas, comunicativas y culturales que también son parte del *sensorium tecno/socio/comunicativo* contemporáneo.

Transitar hacia otras perspectivas implica generar movimientos de salida de las formas de racionalidad instaladas por la modernidad y sus discursos dominantes encarando los viejos debates que separan abismalmente cultura y técnica, desvinculan la especie humana de las máquinas (de las tecnologías) y confrontan lo natural con lo artificial sin conexiones aparentes, o en oposición permanente.

Las nuevas tecnicidades a las que refiere Martín Barbero (2003) trascienden la instalación de artefactos técnicos, redes de conectividad e interacción, y en los vínculos –cada vez más incorporados– entre humanidad/máquinas, natural/artificial, cultura/técnica descubre parte de los espejismos tecno-utópicos que nos desafían a repensar la “hegemonía comunicacional del mercado en la sociedad” (2014, p. 31), para arriesgar formas otras de racionalidad técnica y de conocimiento tecnológico.

En este sentido, advertimos los desafíos que implican la desobediencia epistémica de un pensar *otro* sobre las tecnologías a partir de prácticas comunicativas contextualizadas, toda vez que la racionalidad impuesta por la matriz contemporánea saber/poder orienta, desde el mercado, enfoques instrumentales de las tecnologías y de la comunicación.

Vale recordar que los universales sobre los cuales se construyeron ideas y concepciones de técnicas y tecnologías desconocieron los saberes y conocimientos de los habitantes de la *América Profunda* de Kusch (2008) y del pensamiento latinoamericano, a partir de los cuales se mantenían (y algunas comunidades mantienen) conexiones con el universo mágico natural que fue capturado, silenciado y transformado en la magia de la máquina, como manifestación de la colonialidad del saber, del ser y de la técnica.

El debate planteado, que por su carácter complejo exige abordajes interdisciplinarios, permite volver sobre la geopolítica del conocimiento como parte del reconocimiento de formas *otras* de saber y conocer en contexto, incorporado en sujetos, experiencias y prácticas culturales que son diversas, revelando multiplicidad epistémica también para pensar la tecnología. Al respecto, advertimos la pertinencia de aproximaciones entre prácticas comunicativas en contexto, basadas en el diálogo de saberes, para trascender la instrumentalización de las tecnologías y la comunicación.

La práctica de la investigación descrita facilitó el camino hacia comprensiones *otras* de técnicas y tecnologías, en plural, y generó aproximaciones entre los universos tecnológicos que estructuran el momento presente.

Como parte de los resultados con la comunidad de saber, de manera general, registramos algunos movimientos individuales y colectivos que se gestaron durante la reflexión sobre su territorio vital alrededor del cual: se configuran subjetividades, se producen identidades, se reconocen y significan los saberes y haceres, las formas de aprender y enseñar, los vínculos con las herramientas, la naturaleza, el cuerpo, se identifican los rituales y los mitos en torno a su hacer, en síntesis observamos los flujos y movimientos por los cuales transita naturalmente, de manera casi imperceptible, la técnica artesanal de cata de mariscos incorporada en las marisqueras.

En la observación de estas conexiones, así como en las tensiones que conviven con el saber/hacer, radica la virtualidad del movimiento que les permitió empoderarse de su lugar como mujeres, marisqueras, ciudadanas, portadoras de un saber técnico que facilita los vínculos de sus singularidades en diálogos más rizomáticos con otras técnicas.

5. A manera de conclusión

De manera sucinta, en la lectura *otra* de las tecnologías, las mujeres de la comunidad de saber revelaron la técnica que está incorporada en ellas, ligada a la propia técnica de la naturaleza, que se desarrolla en ritmos y productos perfectos –alejados del presente continuo instalado por las tecnologías contemporáneas–; visibilizando la relevancia de reconocer el nivel técnico que habita en nuestra humanidad y que también está en la naturaleza, para rescatar la unidad del

mundo mágico natural perdida en la fragmentación y división de humanidad/técnica/naturaleza.

Por lo anterior, consideramos que pensar la relación de las tecnologías fuera de la cultura, de los contextos, restringe la valoración de universos de significación y de prácticas que se construyen en estas intersecciones, desde las cuales es posible comprender la dimensión del conocimiento implicado (tanto para el desarrollo como para el uso de tecnologías) y localizado geopolíticamente.

Arriesgar una razón comunicativa, desde la perspectiva del giro decolonial, constituye un desafío que obliga a pensar en relaciones complejas, campos en tensión que intentan descubrir y desplazar formas de poder naturalizadas en discursos y prácticas, racionalidades clasificatorias que legitiman y deslegitiman epistemologías, maneras de circulación y apropiación de conocimientos; tal vez los análisis desde los antagonicos como un devenir reflexivo del diálogo de saberes en prácticas comunicativas contextualizadas nos permita avanzar en este sentido.

Referencias Bibliográficas

- Barbier, R. (2002). *A pesquisa-ação*. Brasília: Plano Editora.
- Barranquero, A. (2011). El espejismo de la comunicación para el cambio social. Radiografía de un concepto insostenible. Hacia una comunicación de cambio ecosocial. En Pereira, J. M. & Cadavid, A. (Eds.) *Comunicación, desarrollo y cambio social: Interrelaciones entre comunicación, movimientos ciudadanos y medios* (pp. 81-100). Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana y otros.
- Barranquero-Carretero, A. & Sáez-Baeza, Ch. (2015). La crítica decolonial y ecológica a la comunicación para el desarrollo y el cambio social. *Palabra Clave, Revista* 18(1). 41-82.
- Beltrán, L.R. (1993). Comunicación para el desarrollo en Latinoamérica: una evaluación al cabo de cuarenta años. IV Mesa Redonda sobre Comunicación y Desarrollo. Instituto para América Latina. Lima.
- Beltrán, L.R. (2008). Perspectivas de la Comunicación. Vol. 1, N° 1. (pp. 145-158) Universidad de la Frontera. Chile. Recuperado de <http://bit.ly/2aWsvUQ>.
- Castro-Gómez, S. (1998) *Latinoamericanismo, modernidad, globalización. Prolegómenos a una crítica poscolonial de la razón*. En Castro-Gómez & Mendieta (Eds). *Teoría sin disciplina (Latinoamericanismo, poscolonialidad y globalización en debate)*. México.
- Castro-Gómez, S. (2000). Ciencias sociales, violencia epistémica y el problema de la “invención del otro”. En Lander (Comp.) *La Colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas Latinoamericanas*. CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Buenos Aires, Argentina.
- Castro-Gómez, S. & Grosfoguel, R. (2007). Giro decolonial, teoría crítica y pensamiento heterárquico. En Castro-Gómez & Grosfoguel (Eds.), *El giro decolonial*

- reflexiones para una diversidad epistémica, más allá del capitalismo global* (pp. 9-24). Bogotá: Siglo del hombre.
- Cila, M.C.J.S. (2015). A pesca é a arte do mar. Em Rozo Sandoval, et al, *Marisqueiras de Passé: Saberes e Fazeres*. Edição Especial. Ideias no papel. Brasil (p.24).
- Deleuze, G. & Guattari, F. (2009). *Mil platôs. Capitalismo e esquizofrenia*. Vol. 1. Editora 34. São Paulo.
- De Sousa Santos, B. (2010). *Descolonizar el saber, reinventar el poder*. Uruguay: Ediciones Trilce.
- Dussel, E. (1994). *El encubrimiento del otro. Hacia el origen del mito de la modernidad*. Abya-Yala. Quito.
- Escobar, A. (2003). Mundos y conocimientos de otro modo. El programa modernidad/colonialidad latinoamericano. *Tabula Rasa, Revista*, N.1, 51-86.
- Gandarilla-Salgado, J. (2012). *Asedios a la totalidad: Poder y política en la modernidad desde un encare de-colonial*. Barcelona: Anthropos Editorial.
- Grosfoguel, R. (2007). Descolonizando los universalismos occidentales: el pluri-versalismo transmoderno decolonial desde Aimé Cesaire hasta los Zapatistas. En Castro-Gómez & Grosfoguel, R. (2011). Racismo epistémico, islamofobia epistémica y ciencias sociales coloniales. *Tabula Rasa, Revista*. N.14, 341-355.
- Grosfoguel (Eds.), *El giro decolonial reflexiones para una diversidad epistémica, más allá del capitalismo global* (pp. 63-78). Bogotá: Siglo del hombre.
- Kusch, R. (2008). *La negación en el pensamiento popular*. Buenos Aires: Editorial La Cuarenta.
- Maldonado-Torres, N. (2007). Sobre la colonialidad del ser: contribuciones al desarrollo de un concepto. En Castro-Gómez & Grosfoguel (Eds.), *El giro decolonial reflexiones para una diversidad epistémica, más allá del capitalismo global* (pp. 127-168). Bogotá: Siglo del hombre.
- Martín Barbero, J. (2014). Pensar la comunicación en Latino América. *Redes.com, Revista de Estudios para el desarrollo social de la comunicación*. N.10. 21-40. Recuperado de <http://bit.ly/2aWuFxy>.
- Martín Barbero, J. (2003). *La educación desde la comunicación*. Bogotá: Editorial Norma.
- Mignolo, W. (2003). *Historias locales/diseños globales. Colonialidad, conocimientos subalternos y pensamiento fronterizo*. Madrid: Akal.
- Quijano, Aníbal. (1992). “Raza”, “etnia” y “nación” en Mariátegui: Cuestiones abiertas. En Juan Carlos Mariátegui y Europa. *La otra cara del descubrimiento*, Amauta, Lima. Recuperado de <http://bit.ly/2axydAo>.
- Quijano, A. (2007). Colonialidad del poder y clasificación social. En Castro-Gómez & Grosfoguel (Eds.), *El giro decolonial reflexiones para una diversidad epistémica, más allá del capitalismo global* (pp. 342-388). Bogotá: Siglo del hombre.
- Quiroz, M.T. (2014). Entre la comunicación y las ciencias sociales. *Redes.com, Revista de Estudios para el desarrollo social de la comunicación*. N.10. 107-144. Recuperado de <http://bit.ly/2ax6aTM>.

- Rozo Sandoval, A.C. (2015). *Marisqueiras de Passé: Saberes e Fazeres*. Salvador BA: Idea no papel gráfica editora. Disponível em <http://bit.ly/2aDKW5n>.
- Sennett, R. (2009). *El artesano*. Barcelona: Anagrama.
- Zemelman, H. (2006). Sujeito e sentido: considerações sobre a vinculação do sujeito ao conhecimento que constrói. Em *Conhecimento prudente para uma vida decente, "um discurso sobre as ciências revisitado"*. São Paulo: Cortez.